

LUZ DE FARO

ALMERIA: Un mes, 2 días. PROVINCIAS: Tres meses, 6 días. REDACCION Y ADMINISTRACION: D. I. I. I. I., 1.

DIRECTOR: Juan B. de la C. Piñero y Medina

¡Resurjamos!...

¡La Prensa! ¡Dos palabras y un comprendido sin límites! Porque, aunque, para algunos, no sea sinó un medio más hábil a conseguir un lucro, no dejan de ser, en extremo, latentes, el gran poder y eficacia de este organismo.

Cuatro son los Poderes que regulan la vida toda de una nación; pero, la Prensa, el quinto, ya que también es un Poder, es ¡por qué no decirlo! el más eficaz, el más transcendental, tal vez. La Prensa no es el papel mojado que día tras día, aparece ante nuestros ojos, no; la Prensa es algo más que esto: es la voz de las conciencias limpias, es el grito de las almas nobles. La Prensa es el timón que guía la nave del pueblo en masa. Bajo una línea, tras una palabra, el espíritu colectivo hiende, vibrando, el espacio. Por esto, es la Prensa la fuerza que impulsa, que arroja y esclaviza a los demás Poderes. No es la voz de un sólo hombre, es el bramido unánime de la sensación de un mundo.

*
**

Tres periódicos más lucientes y otros que no lo son tanto, amén de los para mí desconocidos, constituyen la Prensa local. No es en mi ánimo blandir el látigo que los azote, porque, como compañero y como entusiasta de la Literatura, soy el más infimo, el menos dotado. Pero, sí es en mi fin al tejer esta enmarejada, herir su estímulo, levantar su ánimo y procurar su arrojo. Nó es la Prensa la hoja diaria adornada y pleta de retóricas tanto más insulsas, cuanto más galanas y menos dicentes; es la voz del espía que siempre

vigila, la espada siempre a herir a quien mancille sagrados deberes, el ¡alerta! prudente y temido del padre que cuida del pequeño descarriado. Así, la Prensa no se ha de reducir a llenar vacíos con asuntos vanos y poco firmes, ajenos a todo provecho; ha de abordar cuantas cuestiones beneficien al pueblo con la prudencia y firmeza de espíritu que arrastren las circunstancias y la índole del beneficio, porque la Prensa, unas veces consejera y siempre testigo de todos los actos, ha de ser, a la vez el acusador que denuncia, el fiscal que esclarece y el juez que falla. Nada tan temido ni tan considerado como la Prensa; su decisión y su juicio es la hélice que mueve la nave entera del Estado. Su fallo es inexcusable. Los Poderes todos son como amarrados y sujetos a su voluntad. Ella los mueve, porque la fuerza, la vida toda, está en ella.

Problemas hay, que al abordarlos la Prensa, serían resueltos de modo distinto a como son, al no tratarlos. Pero, no con la poquedad de espíritu o con la escasa fuerza del cobarde, sinó con la energía, fortaleza y sobrada decisión del espíritu sereno, siempre consciente de sus actos.

¡Dónde está la Prensa, dónde la fuerza que levante los espíritus extintos, incóscientes, sin latido! La Prensa que no late, que no vive, es como la extinción del único átomo de existencia de un pueblo. ¡Pobre de éste!

Y no es que, como antes dije, quiera molestar a estimados colegas; antes al contrario, es mi deseo llamar su atención para que Almería vibre, para que Almería sienta. ¡Ya ha pasado! No hay remedio. Pero, aún es hora. Resurjamos, ha-

gamos Prensa, hagamos todos porque haya en esta población, tan querida, una Prensa, una verdadera Prensa, que no se dé el triste caso de que se malogren, porque se desprecien, iniciativas plausibles de plumas y conciencias limpias y enteras, varoniles y pujantes, porque falte valor y firmeza para mantener puras ideas en contra de falsos poderes. El verdadero Poder es la Prensa; ella es la opinión, es la conciencia, es el bramido fuerte y pujante de los espíritus todos que suman el pueblo. ¡Hagamos Prensa, luchemos por formar y constituir bien pronto este organismo que arrastra consigo la vida toda de un pueblo, porque entonces, habiendo Prensa, hay vida y con ésta un pueblo no se duerme, no permanece mudo, callado, inerte e insensible ante la mordedura en su fibra, ante la redención de su desgracia ni ante la consecución de su gloria.

¡Hagamos Prensa!

Z

IMPRESIONES

La cuestión de Marruecos

El cabecilla de Axdir que, aprovechando los elementos que nuestra civilización le ha dado, se revuelve, orgulloso y egoísta, contra esa misma civilización, continúa sus propagandas para levantar en armas a toda la morisma contra Francia y España y atando la soberanía del sultán, erigirse en dueño y señor de aquellos territorios.

Varias intentonas ha realizado últimamente en nuestras líneas, pero de todas ellas salieron maltruchas las huestes de Abd-el Krim, gracias al arrojo y al valor sin igual de nuestros bravos soldados.

Pero donde más siguen acentuando su presión es en la zona del vecino protectorado. A lo largo del frente francés ha escalonado el jefe de Alhucemas veinticinco mehatas que en unión de las cábilas disidentes no dejan de actuar. Atacan los caminos que a Fez conducen y desde Uazzán a Tazza repiten continuamente sus agresiones. Francia se apresta a la defensa, enviando al frente numerosos refuerzos.

Esta es la situación actual de Marruecos, y así la exponemos, sucintamente, recopilando datos.

De este modo cumplimos nuestro ofrecimiento de presentar sintetizadas en cada número de LUZ DE FARO las diferentes fases por que atraviesa el asunto que nos ocupa.

Los delegados franceses y españoles en la Conferencia hispano-francesa han adoptado ya el acuerdo referente a la colaboración política de ambas naciones sobre el trabajo de dichos delegados terminarán esta misma semana, dejando quizás encauzado el problema. En ello han puesto su mayor esmero ya que su definitiva resolución no solamente interesa a franceses y españoles, ha pasado a ser de interés mundial, como se afirma en la nota publicada ha poco por el Directorio.

Para terminar por hoy, y esperando que el asunto adquiera mayor movimiento, a la terminación de la Conferencia de Madrid, diremos que la opinión, en general, espera impaciente conocer el nuevo rumbo que las cosas adquieran; que nuestros gobernantes y los de Francia hablan allende el Estrecho, más de paz que de guerra, pero que, cruzado el mar, la primera es un sueño y la segunda una realidad, triste o como se quiera, pero realidad; y que según esto, lo más probable, lo más indicado y lo que todo el mundo espera es la organización de nuevas operaciones de castigo que humillen la soberbia de Abd-el Krim.

Augusto Cid

Rasgos semanales

Lector, teníamos la esperanza de poder contarte algo esta semana y no nos ha engañado la predicción.

Para que hablarte del calor, si éste, aunque mucho, es una plaga anual que siempre sufrimos en esta época. Tontos de nosotros que no guardamos un poco de frío, cuando nos sobra, como decíamos en el invierno, para ahora que nos falta, hasta el punto que sudamos la *gota gorda*.

Pero, en fin, terminaremos, porque si no vamos a parecernos a muchos escritores *cursis* que cuando van a hablar de *ajos*, le hacen un santo a los *pepinos*.

El martes nos visitó el crucero «Catalina», viniendo por la tarde y marchándose el miércoles de mañana. Es un hermoso buque, de los que debíamos tener siquiera doscientos ¿No te parece? Por la noche mostraba un aspecto fantástico, ya que la escalerilla que tenía echada al lado opuesto del morro aparecía completamente iluminada, aunque para mi tengo, que más fantástico resultará lanzando peladillas a los moritos. ¡Qué pesados nos ponemos!

Por la noche, como víspera de la festividad de la Patrona de los marinos, se quemaron unos bonitos fuegos artificiales en la Puerta Purchena, que, aunque amenizados de algunos truenos y acompañados por los que nos enviaban las nubes, fueron presenciados por numeroso gentío, con la presencia de la Banda Municipal. El Jueves, a las seis se celebró la solemne procesión de la Virgen del Carmen, que salió de la Iglesia de Santiago, acompañada de la municipal Banda con una nutrida representación del Concejo, que de este modo hicieron los honores a tan Excelsa Matrona. ¡Quién lo iba a decir!... ¡Ya se lo pagará la Virgen!...

El domingo, día 19, como ya te decíamos, lector, se celebrará una buena novillada, que ha de ser muy notable por cuanto torearán, Carralafuente, Gordillo y Gitanillo de Triana.

No tendrás queja, lector, pero, si acaso la tienes, dásela a los señores Municipales, que, con su acto de *cortesía* nos han hecho escribir algunas palabras más.....

GACETILLA.

La Cruz Roja

¡Hermosa Institución, que significa paz! Emociona pensar sólo el hecho de haber nacido tan benemérita Asociación al calor de los más generosos ideales.

En el desenvolvimiento de todas las existencias, preside e influye una ley biológica de irresistible cumplimiento, y tal sucede a la Comisión Provincial de la Cruz Roja de Almería.

Ha habido tiempos en que, obligada por las circunstancias de los sucesos guerreros que se han venido desasrollando, y, para el cumplimiento de sus caritativos

finés, necesitó derrochar el conjunto de actividad que representa la subsistencia de un Hospital creado sin otros recursos que el propio de los asociados y los allegados por la caridad.

Después de estos hechos, la Cruz Roja ha permanecido en descanso y aunque el objetivo principal, que determinó la creación en tan benemérita Institución, fué el que prestara sus servicios en los accidentes producidos por la lucha violentas de los ejércitos. Cuando éstas no lo sean tanto que no necesiten sus servicios no debe permanecer inactiva, porque el progreso que todo lo modifica y perfecciona, le señala como espacioso campo en donde practicar su misión el de la miseria y la desgracia, que abonadas por el abandono, fueren cuales fueren las causas, producen a la humanidad pérdidas más considerables que aquellos otras donde se desatan los estragos del efecto producido por el odio entre dos pueblos.

Apenado mi anónimo, al contemplar inactiva, una entidad, que sólo con buen deseo tanto bien podía producir a la población, con sus prácticas de salubridad e higiene, y con motivo de un próximo festival taurino organizado por los elementos directores y valiosa cooperación de las distinguidas y caritativas damas de la Cruz Roja, me atrevo a mal hilvanar estas líneas, para que les den cabida en las columnas de LUZ DE FARO simpática revista que, en su primer número, dá la noticia de la próxima corrida de toros organizada a beneficio de la Cruz Roja.

Yo felicito efusivamente a todos los que han tomado parte en tan simpático festival y sirvanles de aliento estas palabras de agradecimiento, para que continúen laborando, igualmente, en beneficio de la Cruz Roja, que laborar por ella, es cumplir el precepto de «ama al prójimo como a ti mismo,» ya que los productos de dicha fiesta, como de los de cualquier otra que se verifique, servirán para practicar la caridad.

Llevado por íntima convicción de mis manifestaciones, fidelísima expresión del amor entrañable y veneración que profeso a la Cruz Roja y que por amor a la Humanidad me hallo cobijado bajo el glorioso estandarte de esta Comisión provincial, que, si paralizada en su funcionamiento, esclava de los rigurosos preceptos que presiden los actos de los indivi-

duos y de las entidades todas, resurge hoy circulando por su organismo nueva savia y nueva vida, decidida y animosa, llevando por lema la más sublime de las virtudes, la caridad, aseguro que procurará poniendo a su servicio todo el entusiasmo de sus convicciones, imprimir gran desarrollo a los hermosos proyectos que en vías de realización tiene hoy, y que han de dar nuevos días de gloria a la Institución, redundando considerablemente en beneficio de los desgraciados que gimen y padecen.

Niram.

Al son de mi guitarra

Escucha, mujer divina,
escúchame esta canción
que brota pura a mis labios
saliendo del corazón.

oo

Canté mis penas en un bosque
y las oyó un rruiseñor
que después, quiso cantarlas
y con el llanto se ahogó.

oo

Cuando templo mi guitarra
y tengo en mi alma pena,
aprieto tanto los clavos
que le hago daño y se queja.

oo

Yo la encontré en un recodo
y le hablé de mi querer,
y me dijo de mal modo
no me acercara otra vez,
que, al hablarla, la incomodo.

oo

Me fié de una mujer
y le dí mi corazón;
mas, me pagó aquella acción
olvidando mi querer.

oo

Me he vuelto desconfiao
desde que aquella mujer,
luego de jurar cariño,
se olvidó de mi querer.

oo

Siento alivio con el llanto
y lloro cuando me acuerdo
de aquella que quise tanto
y me dejó un mal recuerdo.

Rogelio Téllez

In memoriam

*El recuerdo del buen padre es
tesoro inagotable que se guar-
da en la mente de sus hijos.*

Temerosa, convulsa, como agitada por la más fuerte emoción, la pluma corre por el blanco lienzo que manchan, al empezar a escribir, las lágrimas que el sentimiento jamás tenido arranca de mis ojos.

¡Dos años han pasado! Dos años y ¡Aún resuenan en mis oídos las tremendas frases que arrancó mi vista del periódico! Aún las veo con sus trazos negros y horribles! ¡El padre Manjón ha muerto!.. Lo transcribo y al par que los rasgos salen del acero que hiere el papel, sus curvas son como los mazazos que en mi corazón deja sentir la rebeldía a creerlo.

¡Ha muerto!—¡Sil—Ya pasaron dos años y, al decirlo o al expresarlo así, gráficamente, mi espíritu se revuelve, se agita en mil vueltas, buscando en vano la explicación de estas palabras y no la hallo...

¡Ha muerto!.. Y continúo y sigo, sin cesar, loco, irracional, sin juicio repitiendo, instintivamente—¡muerto!—¡muerto!

Los que no lo conocieron, los que, aunque tuvieron tal dicha, tal satisfacción, no alcanzaron la plena gloria de adquirir sus enseñanzas de que a ellos se consagraran, en principal, los alientos de aquel espíritu incansable, batallador de Maestro y Padre, no sabrán apreciar el valor de estas palabras. Pero, los que tuvimos el máximo de los honores, el más vasto de los méritos; los que recogimos la parte que, en nosotros podía haber de aquel océano de conocimientos, sabemos lo que queremos decir; sabemos que es imposible expresar con otras frases el más grave de los sentimientos, el mayor de todos los pesares, la pérdida incontrastable del Padre y del Preceptor y, por eso, no tenemos más remedio que decir cual otros espartanos: ¡Murió!.. ¡Murió!

Yo quisiera poder atesorar en mi todo el genio de la inspiración, ser dueño del vastísimo repertorio de aquellos patriarcas de las letras, Cervantes y Castelar, para no verme aprisionado en mi sentimiento que se desborda y sale a torrentes, ahogado por la inexpressión.

Cualquiera que no conozca la gran obra del inmensurable espíritu que franqueó los umbrales de la eternidad, aquel que no conozca de su vida sinó los hechos públicos que la voz pregonera recogió de su privada existencia, no puede nunca llegar a explicarse, ni menos sentir, la

Virgen del Carmen, ¡Madre nuestra!

pena tan incomparable que azota todos los corazones que se formaron a la sombra de aquel árbol grandísimo, de aquel roble de la enseñanza, de aquel ser tan singular, tan extremadamente único que se llamó el Padre Manjón.

Más o menos frases; mayores o menores períodos de oratoria florida y de prosa galana que inspire el clamor de la sublimidad no vista será lo que podrán dedicar a su memoria los que quisieran satisfacer, así, sus ansias de rendir homenaje póstumo de veneración al Sabio Pedagogo. Pero, nosotros los avemarianos los que en el seno llevamos la semilla bienhechora del santo Protector de la niñez pobre, no podemos hacer otra cosa sinó llorar, llorar y más llorar, como llora el árbol por la savia, como llora el mortal por su vida, porque hemos quedado sin Pastor, hemos quedado sin Padre...

Más ¡Hosanna! Al par que el sentimiento más inconsolable embarga nuestro ánimo, otro más confortable nos anima y es que si el cuerpo de nuestro Padre nos abandonó para siempre, su espíritu reinará entre nosotros prestándonos el calor inextinguible de su anhelo... ¡El Padre Manjón murió! Pero, sus hijos proseguirán su obra admirable con el aliento que surge de su fosa abierta en el corazón de sus Escuelas, de las que no quiso separarse ¡Hasta tal llegó el amor del Padre por sus hijos!

J. B. DE LA C. PIÑERO

DEL DIA

La Virgen del Carmen

POR FRANCISCO VELARDE

*Allá en la cumbre del Carmelo brilla
esplendorosa luz de bienadanza:
la madre que me dá tanta esperanza
en un mundo de excelsa maravilla.*

*Dobla ante Ella el pueblo su rodilla
que todo de su amor logra y alcanza:
y sus hijos la colman de alabanza
lentos de fé y de piedad sencilla.*

*No hay ardiente corazón humano
que no suspire con afán por Ella,
que no la rece con fervor cristiano...*

*Que no la busque como dulce estrella,
que no la invoque en el dolor tirano,
¡que no la cante redentora y bella!*

Hay un afecto entre todos los afectos, una ilusión entre todas las fulguraciones imaginativas; un deleite no igualado, un lazo de sangre que es sacrificio, que es prolongación de vida y nombre.

Es una mujer que ya es belleza, es la ocasión de nosotros, y sintiéndola, adorandola, compréndese el amor propulsor del mundo: la ¡Madre!

Viven los seres humanos vida orgánica, y ella, una mujer los cuida; viven los espíritus vida de luz, y ella, una madre, los conduce; llevan los seres comunes de sacrificios, santidad, heroísmos, y también una madre préstale su primer impulso.

Hay criaturas extraviadas, pareciendo mejor que son seres huérfanos.

Mientras hay madre, los hombre son buenos como las masas mientras fija la ley universal de gravitación tenderán a su centro.

¡La madre! El canto universal, hacia la mujer venciendo a todos sus detractores, no es a la delicadeza de su sexo, no es a la firmeza de su imaginación, no a su espiritualismo, es a la maternidad. Y la maternidad préstales bravuras no igualada, y la maternidad hácelas inagotables en caridad, en inspiración, y la maternidad las despliega ante los cielos como fris, el único abrazo verdad de la tierra.

Tener la madre es poseer el mayor bien; perderla es sumirse en los abismos del pesar.

La niñez, el tiempo rosado de la vida, es caminando del brazo de la madre; cuando se pierde el calor maternal, tórnase en frío de orfandad, y entonces acechan los desvios, las amarguras, los tormentos más crueles.

La vida tranquila, sosegada, risueña, infantil, transcurre mientras se descansa sobre el regazo de la madre.

Ella, la madre, enseña la primera oración, y ella también limpia la primera lágrima.

La risa, esa risa de cuna, reflejo del cielo, solo una madre la despierta.

Bastaría, pretendiendo fundamentar el origen divino de la Religión, recoger la observación de que el mayor dolor, la orfandad, sabe santificarle, pudiendo sustituir dolor tan grande por alivio y consuelo, reemplazando la madre muerta con la que nunca cesa. El dolor terreno en los momentos más agudos, buscando alivio, solo tiene una expresión: ¡Madre mía! El afecto

terreno más grande transfigurado en la súplica más ferviente.

Vengan amarguras, corazones de espíritu, oleaje pasional; no, no zozobra, y la miseria, y la pobreza, todos los dolores se calman invocando la madre,

Quien cuida del lirio y del sol, también supo preparar esa gran adopción, no explicada por nadie.

Es corriente escuchar, cuando avanza el cortejo religioso; ¡Viva la Virgen del Carmen!, y como resonancia a esa fuerte exclamación: ¡Viva Nuestra Madre!

La Virgen, teológica, símbolo y compendio de copiosísima doctrina, es mucho ¡una sublimidad dentro del infinito! Pero la mujer pura la mujer que se alzó sobre la tierra, no por más elevación, sino por más pureza, tiende su manto para todas las criaturas.

¡Orfandad! Ella, Ella es Madre universal. Virgen corredentora. Madre. Madre de todos, ¡Bendita seas!

José Garzón.

julio 1925

Los pseudos españoles

En la Conciencia de todos está que, en la balanza internacional, el peso «España» es insignificante y para nada influye en el concierto de las naciones.

El papel «España» se cotiza muy bajo y es demasiado larga ya la época de su depreciación. Valemos muy poco, podemos muy poco y se nos tiene por muy poco, más allá de nuestras fronteras.

Es muy sensible tener que resignarse a pasar por el inferior; pero más sensible es aún el que seamos nosotros mismos, los españoles, los principales causantes de nuestro mérito.

Pasó el tiempo en que los nombres «España» y «español» se imponían por el respeto y por el temor en todas las cortes extranjeras.

Hoy, esos mismos nombres, no causan el menor respeto ni infunde el más insignificante de los temores. La causa de ello está, como digo antes, en nosotros mismos, porque somos nosotros los que mayor empeño mostramos en hablar mal de las cosas de España: en desprestigiar y desvirtuar todo lo bueno que España tiene y lo que de bueno tenemos los españoles.

Así como para las gentes de otros países, lo mejor, lo más admirable, lo más grande... es lo

suyo, para ciertos españoles, las cosas de España, son las peores y las más imperfectas en todos los órdenes.

Unase a este espíritu difamador nuestra actual debilidad de carácter, la falta de patriotismo, la poca entereza y la indiferencia con que se miran muchas cosas y principalmente la incultura de nuestro pueblo, y consideraremos muy lógica la pérdida del rango de otros tiempos. Y claro, perdido aquel ascendiente, estamos imposibilitados para hablar alto y fuerte, para hacernos oír, para que se nos respete; y carecemos de fuerza moral para oponernos a campañas difamadores que en el extranjero nacen y se alientan muchas veces por propios españoles.

Con España y con lo español, todo el mundo se cree con derecho a inmiscuirse. Las cosas de España se comentan, se juzgan, se censuran en el extranjero y desde el extranjero se pretende arreglar muchas cuestiones que solamente a nosotros los españoles afectan y solo nosotros somos quiénes para resolver.

Con nosotros se meten todos. Nosotros no podemos, no somos nadie para meternos en los asuntos de los demás. Por las cosas que suceden en España se celebran mítines y manifestaciones públicas en París, Londres, etc. en los que se habla en tonos no muy favorables para nosotros, desvirtuando y exagerando siempre los acontecimientos, llevándolos muy lejos de la realidad.

¡Las cosas que se han leído en Francia, Inglaterra, Suiza... cuando el advenimiento del Directorio! Según un periódico francés, la ciudad condal había sido arrasada y los cadáveres estaban a montones, mezclados con los escombros.

En nuestros cambios de gobierno, en nuestras huelgas y conatos de revolución, en nuestra cuestión social, en nuestra actuación de Marruecos, en los procesos más o menos insignificantes, en si nuestros gobernantes aplican o no aplican las leyes, en todo ello y en otras cuestiones mucho más insignificantes, se cree en el extranjero con derecho a intervenir, y la prensa extranjera escribe y comenta a su gusto cuanto aquí sucede.

En cambio, los españoles no intervenimos en nada, no arreglamos nada de los demás, no creamos dificultades a nadie, ni entablamos reclamaciones diplomáticas por nada, aún tratándose de ofensas inferidas a nuestra patria.

Mayores ofensas y mayores violencias que haya desplegado Inglaterra en Irlanda y Francia en el Rhur, no las hemos empleado nosotros en ningún tiempo de nuestra historia, y sin embargo, los españoles y la prensa española, nos hemos guardado mucho de mezclarnos en esas cuestiones, ni de influir en ningún sentido.

¡Lamentable es que los de allende las fronteras nos desprecien tanto y tanto; pero abominable es el que los españoles rebajen a la madre patria al extremo de negarle la fidelidad de hijos por el reducido y maloliente trozo de pan que les ofrecen en tierras extranjeras.

Francisco Velarde

Almería, 1925.

CHOCARRERIAS

Disputaban un francés, un inglés y un andaluz sobre quien había de comer una manzana que habían encontrado, y, no aviniéndose a razones —cosa que es difícil, entre varios que quieren la misma cosa —acordaron que se la comiera aquél que soñara había subido más alto. Dejaron la manzana en un velador y, cuando llegó la hora de dormir lo hicieron a puerca suelta.

Apenas abrieron los ojos, interesados por el apetito se dispusieron a contar cada cual lo que había soñado. Abrió senda el francés y dijo haber subido tan alto que se encontró, de golpe y porrazo, dentro de la Luna.

El inglés, por no quedarse corto, dijo había empezado a subir, tanto y tanto que llegó, igualmente a dar con sus huesos en la Luna. Más al reparar en el francés, temió perder la manzana y, haciendo un nuevo esfuerzo se colocó en los cuernos del Satélite.

Tocó su turno al andaluz. Francés e inglés se reían porque creían haberlo dejado durmiendo mientras subían tan alto. Pero el andaluz, hincándose de rodillas, dijo: ¡Pecador de mil! ¡Cómo os vi subir tan alto, dije: «Cuando vuelvan, buena va a estar la manzana» y para que no se perdiera, me la he comido!... ¿Qué os parece?...

AURORA

Almería, bella ciudad; tus costas están bañadas por las pacíficas y acariciantes aguas del Mediterráneo; la fecundidad de tus terrenos cultivados, la bondad de tu clima y la nobleza de tus habitantes, hacen que seas una de las más apacibles capitales de Andalucía.

Almería, has estado mucho tiempo considerada como quizás con la última ciudad de nuestra Patria, pero al fin, has sabido levantarte de su estado de postación y has surgido del olvido y con la constancia y finalidad de tus nuevos gobernantes llegarás, seguramente a nivelarte con las demás provincias que te circundan.

No siempre la injusticia y la ambición han de triunfar, usurpando los derechos que te corresponden; bien es cierto que entre tus moradores hay cierta indiferencia o apatía imperdonable más, no podemos dar de reconocer que aún existen hombres de voluntad y de carácter a quienes debes cuantareformas e innovaciones precisas has recibido Dios ha querido que, tras aquellos políticos presionales del antiguo régimen que, con el lema de protectores del derecho y reformadores de la Patria, atendían sólo a su positivismo individual, vengan unos hombres de buena fé que desinteresadamente, acudan a tus mayores necesidades.

Almería, despierta de tu letargo y vuelves a la vida. Estás situada en un lugar estratégico para las comunicaciones del centro en la Península con Marruecos estás llamada a ser uno de los puertos de más tráfico de la costa, una vez que se fertilicen los terrenos baldíos y se lleve a cabo la explotación de los minerales que encierras en tu provincia; eres rica por designio de la naturaleza y no les que tras el estado de abandono que has vivido, vendrán para ti nuevos días de florecimiento.

Almería ya quisiste siempre noble en tus tradiciones, no dejes de honrar la memoria de aquellos hombres hechos que procuraron engrandecerte,

J. María G. de la Torre.

Imprenta TIA.—Gran Capitán. 2.

DEPOSITOS COMERCIALES DEL PUERTO DE ALMERIA

Almacenes generales para mercancías nacionales
y extranjeras

MUELLE DE PONIETE

Oficinas: Ana de Costa

¡¡ATENCIÓN!!

Almerienses; ciudadanos todos que venis de los pueblos en busca de lo que precisais para vuestra vida, detened vuestra vista en estos renglones y enterad de que teneis en vuestra capital y en una de sus mejores calles, la de Martinez Campos, frente a nuestro puerto, el Bazar Ferrera, el único, el completo, el que posee cuantos caprichos y utensilios teneis y os hacen falta preciado galardón, honra y prez de nuestra provincia. Almerienses: Sabedlo y tenedlo en la memoria.

Gran Fábrica de pan de Lujo

"EL CAÑON"

ESPECIALIDAD EN ANTECADOS

Pan catalán, francés de Viena

SERVICIO A DOMICILIO

Carretera de Ofalia, 14

AURELIA

Fábrica de Tejidos

JOSE SUERO MUÑOZ

FÁBRICA: HAZA DE ACOSTA

DESPACHO: MURCIA 24

H. LEVANTE

Se ha trasladado
al núm. 3 - (P. Urchena).

Habitaciones espaciosas - Servicios -
mercado.

Precios módicos

Los Alpes
Pastelería

Paseo del Príncipe

**CAFE SUIZO
BAR**

Príncipe, 10

Panificadora Moderna

CASTELAR, 10

INIMITABLES ROSCOS DE AGUARDIENTE, AZUCARADOS

PAN DE AZUCAR - MAGDALENAS

BOLLOS DE ALMENDRA

Servicio a domicilio

AUTOMOVES

ACCESORIOS

SALON-EXPOSICION Y DESPACHO

BOULEVAR DEL PRINCE, 56

AUTO GARAGE VORIA

Malecón de Torres Cas, 3

E. VICIA

"DIANA"

Gran establecimiento de baños de
mar templados y fríos

ESPLENDIDO SALON
DE FIESTAS

BAILES RESTAURANT
CONCIERTOS

Playa de las Almadravillas